

## Café Bar San Bernardo - Avenida Corrientes y Acevedo

15/01/12

Registro de campo (Jimena)

Cuand llego, a las 19:30, desde la puerta me pareció chico, me sorprendió que dijese en una ventana "Internet", entre otros letreros. Hay una placa afuera (elevada) que dice "Café Bar Billares". De las tres palabras "billares" es la que más se destaca.

Entro a buscar a Lucila. Voy hasta el fondo y me doy cuenta que es "muy grande" (posteriormente calculamos con Lucila que el local debería tener de largo entre 7 u 8 metros). Paso por las mesas que se encuentran adelante, donde hay varias personas jóvenes tomando diferentes tipos de bebidas (casi todas frías, no vi a nadie tomando café). Sigo, paso por al lado de una lona que cubre una pared lateral del local, me acerco a las mesas de pool y billares (en ttal son 9). hay varios grupos de jóvenes jugando al pool. De repente uno de lo chicos que estaba jugando al pool se me coloca delante impidiéndome el paso dado que estaba por "tirar". Cuando "tira" sigo de largo.

Paso a mi derecha un sector de baños, enfrente del cual hay 3 mesas donde se está jugando a las cartas, al dominó y al buraco (luego me enteré que era el "buraco" cuando le pregunté a Lucila si sabía a qué jugaban). Sigo de largo. Hay una mesa donde juegan dos personasa los dados. En todas estas mesas de juego, los jugadores son varones mayores de 60 años.

Pasando las "mesas de juego" me encuentro con 6 mesas de ping pong, todas ocupadas. Alrededor hay mesas con bebidas y en algunas de llas, hay grupos de chicos (puede ser observando o esperando para jugar). Cuando paso algunos me miran. Como o vi a Lucila salgo del lugar y la espero afuera. Mientras estoy en la puerta, un grupo de adultos (varones de más de 60 años) se alejan en conjunto del café.

Cuando llega Lucila, entramos. Pasamos las primeras mesas (de bebidas), las de billar y pool y las mesas de juegos de cartas. Nos sentamos en un mesa entre las de juego de cartas y las de ping pong.

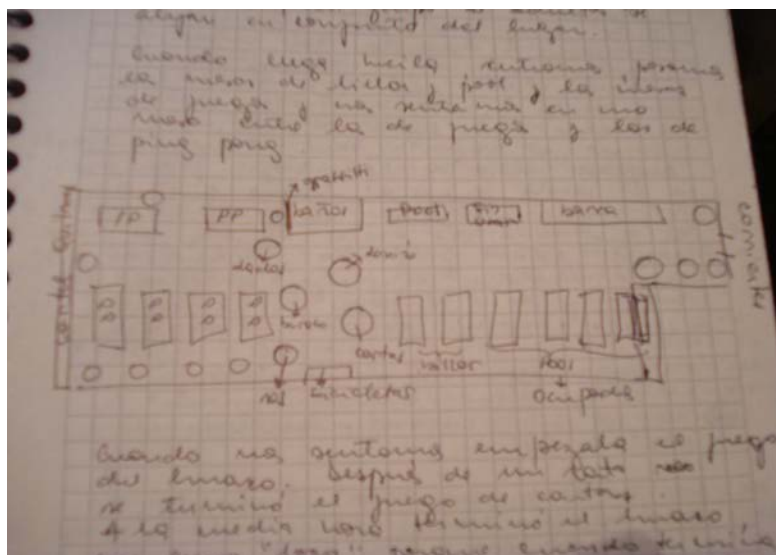
[Nota: cuando nos sentamos, elegimos una mesa que estaba cerca de dos bicicletas. Pensamos con Lucila que se podían dejar allí dado que el sitio es muy amplio. Más tarde cuando llega Ezequiel nos dice "muchos hipsters vienen en bicicleta y las acumulan allí, es una característica". Y le preguntamos si podía reconocer un hipster y él, junto al amigo, nos dijeron que había algunos jugando al ping pong, que les parecía porque tenían un aspecto similar. Les preguntamos cómo era el aspecto, y el amigo de Ezequiel nos dice "como Austin Powers, el agente británico" (haciendo referencia al film del mismo nombre). El novio de Lucila (que había llegado antes que los chicos) agrega "claro, porque el movimiento se origina en Inglaterra", "sí" dice el amigo de Ezequiel, "alrededor de los años 60 o 70"].

Cuando nos sentamos, empezaba el juego de buraco. Después de un rato se terminó el juego de cartas. Algunos de los jugadores de cartas se acercaron a la mesa del dominó. Sólo dos de ellos

se pusieron a jugar al billar. A la media hora terminó el buraco, fue interesante porque cuando terminaron el buraco, todos los jugadores dieron vuelta las fichas, se levantaron y dejaron la mesa así. Con fichas desparramadas.

[Nota: mientras estábamos charlando vimos que las personas que jugaban al dominó se pusieron a fumar (algunos no todos), lo que nos sorprendió porque en la Ciudad en lugares cerrados está prohibida la práctica. Al rato, algunos de quienes estaban en las mesas de ping pong también comienzan a fumar].

*Dibujo/croquis del espacio del Bar, distribución de mesas O y demás.*



Cuando eran las 21, ya habían terminado los juegos de mesa, por lo que quedaban en el bar sólo 4 varones mayores, 2 jugando al billar y 2 jugando a los dados, el resto de las personas que permanecían en el bar eran grupos de jóvenes (casi todos varones aunque entre los grupos de varones a veces se veían mujeres jóvenes). De repente se acerca el mozo y empieza a limpiar y juntar las mesas de juegos de cartas y comenzó a barrer.

[Nota: el lugar estaba lleno de papales y colillas de cigarrillos en el suelo. De hecho parecía muy sucio el lugar. Una situación interesante: uno de los dos que jugaban a los dados se fue al baño y el otro se quedó mirando el juego de billar. El que salió del baño fue a la mesa de donde estaba jugando a los dados, tomó la lista donde anotaban los puntos, se “secó las manos con ese papel” y luego lo tiró en el suelo. Hizo lo mismo con dos hojas más. Por lo que me pareció relacionado el hecho del aspecto “sucio” del lugar.]

El bar aparentemente ser un “bodegón”, sin mantenimiento. Las paredes son de ladrillos sin revocar, al lado nuestro había cables colgando sobre la pared, desde un estante donde había una tv. Más a la izquierda observamos una placa que dice “Sitio de interés cultural. Abril de 2012”.

Si bien todas o casi todas las personas se encuentran en grupos, al lado de las mesas de pool y billar se encuentra un varón adulto (mayor de los 60 años) leyendo el diario y tomando una bebida fría.

Para poder jugar a los juegos se debe reservar en la barra. Un dato curioso, cuando llegó

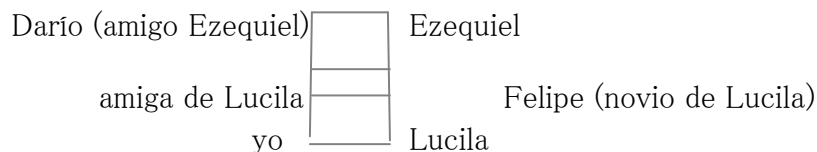
Ezequiel (con debíamos encontrarnos en el bar para que nos cuente un poco sobre éste) nos dijo que iba a reservar una mesa de ping pong para que juguemos. Cuando vuelve, nos dice “son las 21:15, tenemos 3 personas adelante y me dijeron que de 22 a 6 am está todo reservado por los “hipsters” (agrega riendo)”, yo le pregunto, “te dijeron así, por los hipsters?”, “no” me dice riendo, “sólo me dijeron que estaba todo reservado”.

Nos contó que después que “llegaron” los “hipsters” aparecieron notas en diarios sobre la “movida esa” en el café y cómo implicó un cambio en el café. Según él, el cartel que dice “El Sabor del encuentro” (que se ubica al final del local. Ocupa todo el ancho de la pared) lo pusieron después de esas notas y de hecho “quienes aparecen en las fotos en el cartel son habitues, pero son personas que vienen durante el día y los hipsters vienen después de las 22...eso no los gustó”.

[Nota: en el cartel hay varias fotos de grupos de personas abrazadas, muchos de ellos varones adultos].

“Después de los hipsters, se arregló el lugar, los baños antes no eran así” nos dice Ezequiel. El amigo (que vino con él) agrega “eran como los baños de moe” (haciendo referencia al programa de tv “Los Simpson”).

Después de las 21 horas éramos 6 personas, estábamos sentados así:



El lugar donde estábamos era “medio incómodo” porque constantemente nos “tiraban” las pelotas de ping pong. En un momento uno de los que estaban jugando más próximos a nosotros me dice “vamos a tenes que pagarte por las veces que nos das las pelotas”, yo me río y me dice “no es un buen lugar donde están”. Sigue jugando y yo sigo hablando con los chicos.

[Nota: muchos grupos de personas, varones sobre todo llegaban vestidos con ropas deportivas, algunos tenían rodilleras. En un momento (serían las 21 y minutos), llega un señor de unos 55/60 años y se sienta cerca nuestro, en una mesita mirando hacia las mesas de ping pong. Posteriormente llega un varón más joven y se ponen a hablar (éste último no se sienta). Al rato llega otro, y ahí se levanta el señor (que estaba sentado) y de un “estuche” que traía consigo saca unas paletas de ping pong, los otros dos hacen lo mismo. Ahí notamos que varias personas venían “preparadas” para jugar al ping pong, con sus paletas y ropa apropiada].

En el bar no hay luz natural, excepto por las ventanas que dan a la calle, el bar no tiene ventanas. Sólo había 3 ventiladores funcionando (había bastante ruido en el lugar). Además de estos ventiladores no hay más ventilación, tenía un poco de calor pero en general estaba bien. Las luces eran diferentes según el sector donde estaban. Por encima de las mesas de pool y billar las luces eran tubos (típico pensé), sobre las mesas de ping pong eran bochas grandes (algunas no funcionaban pero la mayoría sí). Nos dijeron Ezequiel y el amigo que antes no estaban las luces redondas (las bochas) que las pusieron cuando reformaron el lugar.

Sobre las mesas de juegos de mesa y los baños hay una plataforma, nos dijo Ezequiel “ahí está la oficina del dueño y un depósito”.

Algo que nos llamó la atención fue no ver mucho a los mozos. Sobre todo dando “vueltas” por el bar. Sólo uno de ellos, un chico de unos 35 años era el que iba y venía, en un momento nos trae una cerveza y una gaseosa y nos dice “son \$42”, nosotros le decimos que nos deje la cerveza pero que no la había pedido, entonces se la paga Ezequiel y el mozo se empieza a reír porque se había confundido. Al rato nos dice Ezequiel (ante la pregunta de Lucila de si los mozos “se quedan adelante en la barra?”) “es muy poco lo que circulan, pero lo hacen, uno de ellos, el más viejo hace mucho tiempo que está y siempre se queda adelante”.

A las 22 me voy. Los chicos se cambian de mesa, se mueven un poco hacia adelante. Cuando me voy, veo que diversos grupos de jóvenes siguen jugando al pool y los mismos dos varones adultos de antes jugando al billar. Cuando me estoy acercando a la barra (después de pasar las mesas de pool y billar) ve un grupo de varones mayores de 60 años tomando bebidas frías, reconozco algunos (quienes estaban jugando al dominó, a las cartas y a los dados).